

El diablo en los trazos. Arte rupestre de la Prehistoria Reciente en Arroyo de las Almas (La Fregeneda, Salamanca)

The devil in the strokes. Late Prehistoric Rock Art in Arroyo de las Almas (La Fregeneda, Salamanca)

MÁRIO REIS

Fundação Côa Parque, Museu do Côa, Rua do Museu, 5150-620 Vila Nova de Foz Côa, Portugal.

Email: museugeral@arte-coa.pt; marioreis@arte-coa.pt

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9135-0502>

CARLOS VÁZQUEZ MARCOS

Centro de Estudios Mirobrigenses (C.E.M.), Plaza del Conde, 2, 37500 Ciudad Rodrigo, Salamanca.

Email: secretaria@centrodeestudiosmirobrigenses.es; carlosvazquezmarcos@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6377-6832>

Cómo citar: Reis, Mário y Vázquez Marcos, Carlos (2026): “El diablo en los trazos. Arte rupestre de la Prehistoria Reciente en Arroyo de las Almas”. *BSAA arqueología*, vol. LXXXVIII-LXXXIX, pp. 163-207. DOI: <https://doi.org/10.24197/3969z209>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: El yacimiento de Arroyo de las Almas (La Fregeneda, Salamanca, Castilla y León, España) atesora 24 rocas decoradas y más de 600 figuras grabadas, desde el Paleolítico Superior hasta la Época Moderna y Contemporánea. Abordamos, en este texto, el grafismo atribuido a la Prehistoria posglaciar: el arte Esquemático grabado en una roca, y los primeros ejemplos, en territorio español, de un tipo de grabados lineales asiduamente inventariados en la vertiente portuguesa del Duero, denominados como «uñadas del diablo». Afrontamos las dudas existentes acerca de su atribución cronocultural, considerándose, esencialmente, del Holoceno prehistórico hasta la Edad del Hierro, y su funcionalidad, que podría deberse a fines rituales.

Palabras clave: Arte rupestre, Arte pospaleolítico, Cuenca del Duero, Arte Esquemático, Grabados lineales.

Abstract: The rock art site of Arroyo de las Almas (Spain) treasures 24 decorated rocks and more than 600 engraved figures, from the Upper Palaeolithic to the Modern and Contemporary Age. We present its engraved figures attributed to postglacial Prehistory: one rock with engraved Schematic Art, and the first clear Spanish examples of the linear engravings usually designated as «devil-claw», common on the Portuguese side of the Duero basin. We will affront some doubts about their chronology and functionality, considering them within the prehistoric Holocene, reaching the Iron Age, and whose existence may be due to ritual purposes.

Keywords: Rock art, post-Palaeolithic art, Duero basin, Schematic art, Linear engravings

INTRODUCCIÓN¹

El descubrimiento del yacimiento con arte rupestre al aire libre de Arroyo de las Almas (La Fregeneda, Salamanca, Castilla y León, España), a partir de septiembre de 2015, nos permitió identificar 24 rocas decoradas distribuidas en 4 núcleos, a lo largo del afluente homónimo que discurre por la margen derecha del río Águeda, antes de desembocar en el Duero (Fig. 1).

Tras una breve presentación (Reis y Vázquez Marcos, 2015), expusimos detalladamente este variado y numeroso elenco de manifestaciones artísticas grabadas (al menos 600 motivos individualizables), que abarcan un dilatado espectro cronológico desde el Paleolítico Superior hasta la Época Moderna y Contemporánea, pasando por la Prehistoria Reciente y la Edad del Hierro. Primero, con la exposición de su arte Paleolítico (Vázquez Marcos y Reis, 2019; Reis y Vázquez Marcos, 2020; Vázquez Marcos, 2024), para posteriormente completarla con una visión general sobre la colección de expresiones artísticas registradas, en su larga diacronía, donde destacamos las características físicas del paraje en el que se insertan y su relación con los soportes ornamentados (Reis y Vázquez Marcos, 2019). También ha visto la luz una monografía sobre el arte rupestre de Época Moderna y Contemporánea del occidente de la provincia

¹ Este texto fue concebido y escrito inicialmente en 2018. Posteriormente, en 2022, fue objeto de algunas modificaciones y añadidos. Sin embargo, debido a vicisitudes diversas, no fue posible proceder a su publicación, quedando en espera. Inevitablemente, tras el paso del tiempo y ante la proximidad de su publicación definitiva, hemos considerado oportuno realizar una nueva revisión, especialmente en lo relativo al tema de los grabados lineales. Estas actualizaciones son escasas, y los nuevos descubrimientos producidos durante este intervalo han sido limitados, no alterando nuestras interpretaciones, aunque cabe señalar que han surgido otras propuestas sobre el tema de los grabados lineales, con algunas similitudes a las aquí presentadas. Por este motivo, optamos por insertar estas actualizaciones al final del capítulo 3.

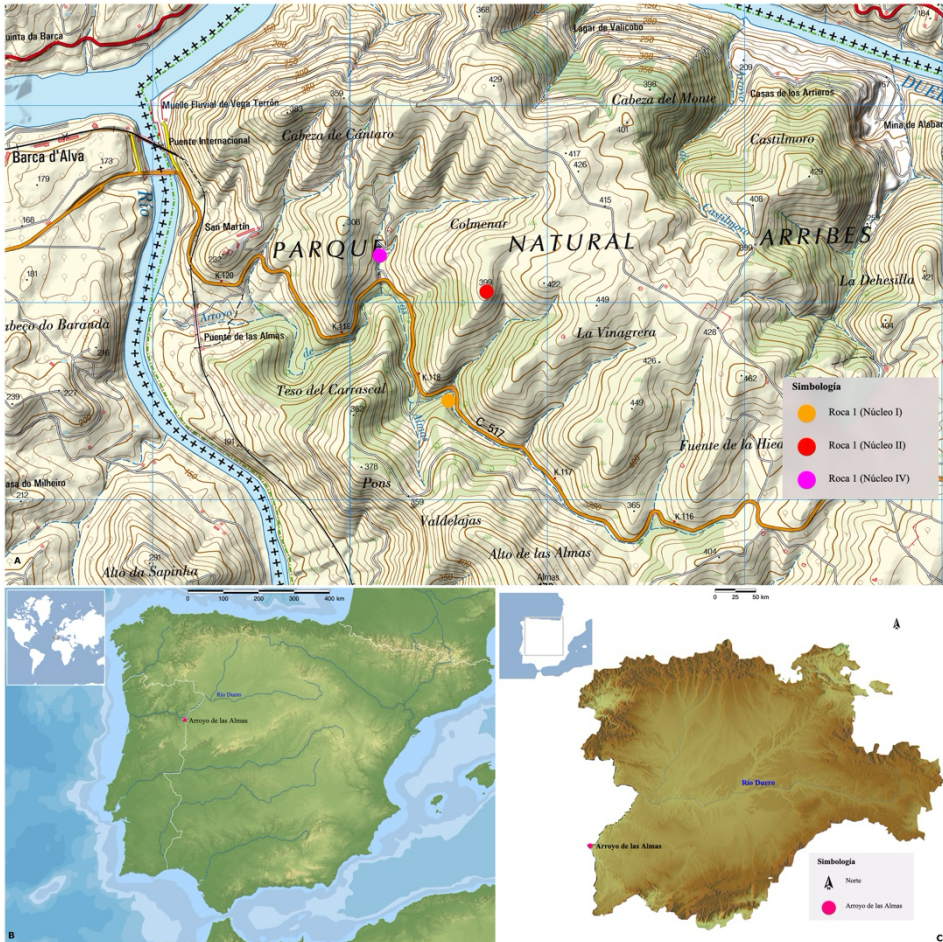


Fig. 1. A, B y C. Ubicación geográfica del yacimiento con arte rupestre de Arroyo de las Almas y de las rocas inventariadas abordadas en el texto (A). Mapas: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos (Fuentes: Mapa Topográfico Nacional de España, escala: 1:25.000, hoja 106 de la Carta Militar Española (A); OpenStreetMap.org (B y C).

salmantina (Vázquez Marcos y Reis, 2020), donde se muestra el importante papel de Arroyo de las Almas, sin olvidar que vamos a presentar un texto dedicado a los grabados de la Edad del Hierro.

Este artículo está dedicado, en exclusiva, a las rocas e iconografía de la Prehistoria Reciente de Arroyo de las Almas. En primer lugar, abordando una roca con 2 motivos del Arte Esquemático peninsular, para continuar con otras 2 rocas con grabados lineales integrables, en su mayoría, en la Prehistoria

posglacial (por las razones que expondremos), siendo conocidos por la exótica denominación de origen popular de «*unhadas do diabo*» (desde ahora «uñaadas del diablo» o «uñaadas»), en la vertiente portuguesa de la cuenca del Duero, donde son numerosas, siendo las primeras que aparecen en la cuenca del Duero en territorio español. Las comparaciones que haremos con respecto a estas rocas portuguesas siempre estarán debidamente citadas, con la excepción de aquellas que forman parte del complejo rupestre del Côa. Algunos de estos ejemplos permanecen inéditos, y serán aquí resumidos gracias al conocimiento que tiene el primero de los firmantes sobre el arte rupestre de esta área portuguesa.

1. UNA ROCA CON MOTIVOS ESQUEMÁTICOS

La primera roca decorada identificada en Arroyo de las Almas fue la roca 1 del Núcleo I (Fig. 2). Esta, es la única superficie en la que aparecen figuras grabadas por piqueteado (a excepción de algunas percusiones en la roca 1 del Núcleo IV). A pesar de ello, no fueron inmediatamente reconocidas, ya que las percusiones, desgastadas y con un color idéntico al del panel que las alberga, pasaron inicialmente desapercibidas ante la inmensa cantidad de incisiones recientes, muchas de las cuales se encuentran superpuestas a estas figuras piqueteadas, envolviéndolas hasta ocultarlas. Su identificación ocurrió tras la observación en detalle de la roca, en el proceso de fotografiado con luz rasante artificial y posterior realización del calco (Figs. 3 y 4).

La roca se ubica en la periferia de un conjunto de afloramientos que se extiende a lo largo de la margen izquierda del Arroyo de las Almas, en un punto donde se forma un pronunciado meandro al pasar por un gran acantilado rocoso, que se extiende hasta un afluente en la margen opuesta. Las figuras fueran documentadas en un panel vertical orientado al sureste, correspondiendo a la diaclasa del afloramiento de esquisto/pizarra. Debido a la construcción de un recinto moderno que rodea parte del conjunto rocoso, esta superficie aparece hoy escondida en el paisaje, aunque no debió de ser siempre así, pudiendo ser la roca del conjunto rupestre que más sobresaldrá a la mirada de los que por allí transitaban (en particular a los que descendían el valle por la margen derecha del Arroyo de las Almas), al ofrecer las mejores condiciones de circulación y por donde actualmente transita la carretera que une el puente internacional de la frontera con Portugal y el municipio de La Fregeneda.



Fig. 2. A. Conjunto rocoso en el que se sitúa la roca 1 del Núcleo I, marcada por la flecha. B. Roca 1 del Núcleo I del yacimiento de Arroyo de las Almas. Fotografías: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.

La superficie decorada es un panel de forma rectangular, que mide aproximadamente 2,5 m de altura por 3,3 m de anchura. Las 2 figuras se encuentran una al lado de la otra, en el centro del panel y separadas por 30 cm. Para su ejecución, utilizaron la técnica del piqueteado, en la modalidad a veces denominada «*bago de arroz*», formando puntos relativamente dispersos e irregulares, que perfilan la forma y contorno de la figura, aunque con algunas discontinuidades y variaciones en su densidad.

A la derecha, aparece un pequeño antropomorfo esquemático de 13,9 cm de altura. Su cuerpo corresponde a una línea casi vertical, habiendo sido la cabeza delineada por una mayor dispersión de puntos en relación con el tronco. Las extremidades concentran el mayor número de percusiones, y se abren de forma similar hacia los lados y hacia abajo, cortas y rectilíneas, formando una «V» invertida y abierta. No tiene más detalles corporales, notándose la ausencia de una tercera línea entre las piernas, que pudiera indicar el género masculino del personaje.

A la izquierda, aparece una figura indeterminada de 18,1 cm de longitud. Tiene una forma ovalada irregular, con la parte superior delineada por un número mucho mayor de puntos que la inferior. Algunos de estos piqueteados aparecen dispersos tanto en el interior como en el exterior de la figura, siendo la línea superior del óvalo, en el lado izquierdo, continuada externamente por una línea recta llevada a cabo mediante escasos y dispersos puntos. Es este último trazo el que dificulta su interpretación, que de otro modo podría describirse como un motivo abstracto. Sin embargo, la forma en que se ajusta la línea externa del óvalo se asemeja a la cola extendida de una representación zoomorfa, simulando la línea cervicodorsal y el vientre, pero sin extremidades ni partes capitales. Una interpretación insegura, siendo preferible incluirla en la categoría de figura indeterminada. Por lo demás, la técnica y aspecto formal son similares al del antropomorfo, con el que se conecta, justificando su contemporaneidad e inclusión dentro del universo del Arte Esquemático.

Esta roca y sus grabados se encuentran aislados dentro del valle del Arroyo de las Almas, siendo las únicas evidencias artísticas de este tipo y cronología que pudimos localizar en el curso de nuestros trabajos prospectivos. No obstante, la figura antropomorfa no deja lugar a dudas sobre su filiación cultural y cronológica, con abundantes paralelos en el Arte Esquemático de ambos lados de la frontera en el noroeste peninsular (Alves y Comendador Rey, 2017), como en el cercano complejo rupestre portugués del valle del Côa (Reis *et alii*, 2017) o en la provincia de Salamanca (Bécares Pérez *et alii*, 1979; Grande del Brío, 2009).



Fig. 3. A. Panel principal de la roca 1 del Núcleo I. B. Calco de este panel, destacando las figuras prehistóricas, entre la inmensa panoplia de incisiones superpuestas de época Moderna y Contemporánea. Fotografías y calco (a partir de estas): Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.



Fig. 4. A. Detalle de las dos figuras piqueteadas. B. Calco de ambas figuras. Fotografía y calco (a partir de estas): Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.

Su ubicación indica que se eligió por la accesibilidad y percepción en el paisaje circundante, siendo menos importante la superficie decorada (relativamente discreta), y sí el sugerente lugar concreto en el que se encuentra y su relación con el entorno.

La roca aparece en la parte inferior de un vasto macizo rocoso que se impone en el paisaje, siendo el elemento visualmente más impactante de todo el valle del Arroyo de las Almas (Reis y Vázquez Marcos, 2019: 229-230). De esta manera, se encuentra en un punto llamativo e inolvidable dentro del valle de un arroyo,

que destaca por ser la vía de acceso más cómoda entre el fondo del valle del Duero, cerca de la desembocadura del Águeda, y las elevadas llanuras de la meseta, a lo largo de la margen izquierda del Duero.

En otras palabras, todo sugiere que esta roca decorada tiene como finalidad esencial marcar simbólicamente un lugar importante en los «mapas mentales» de las sociedades humanas neolíticas/calcolíticas de la región del Duero. Un punto de paso en sus rutas regionales, señalado por una iconografía discreta pero monumentalizada por el propio lugar elegido. Algo que, posiblemente, había ocurrido algunos milenios antes con los más abundantes registros (pero también más velados) atribuidos al Paleolítico Superior, con los que comparten el espacio (Vázquez Marcos y Reis 2019; Reis y Vázquez Marcos, 2020; Vázquez Marcos, 2024).

2. LAS ROCAS CON GRABADOS LINEALES DEL TIPO «UÑADAS DEL DIABLO»

Se han detectado otras 2 rocas en Arroyo de las Almas (roca 1 del Núcleo II y roca 1 del Núcleo IV), con un tipo de grabados que pueden integrarse en la Prehistoria Reciente. Pertenecen al específico conjunto de los grabados lineales, dentro del particular grupo cultural de las llamadas «uñadas del diablo», con una especial incidencia en la cuenca del Duero (noreste de Portugal) (Fig. 5).

De hecho, este yacimiento y estas 2 rocas parecen ser los primeros ejemplos de este tipo de grabados en la cuenca del Duero (en territorio español), puesto que como ya hemos comentado en otro lugar (Reis y Vázquez Marcos, 2019: 235-236), la roca con grabados lineales del municipio salmantino de Vilvestre (Benito del Rey, 1970), muestra una tipología (de implantación paisajística y en el tipo de soporte geológico) desemejante a los del Arroyo de las Almas, no estando probablemente integrados en el mismo grupo cultural.

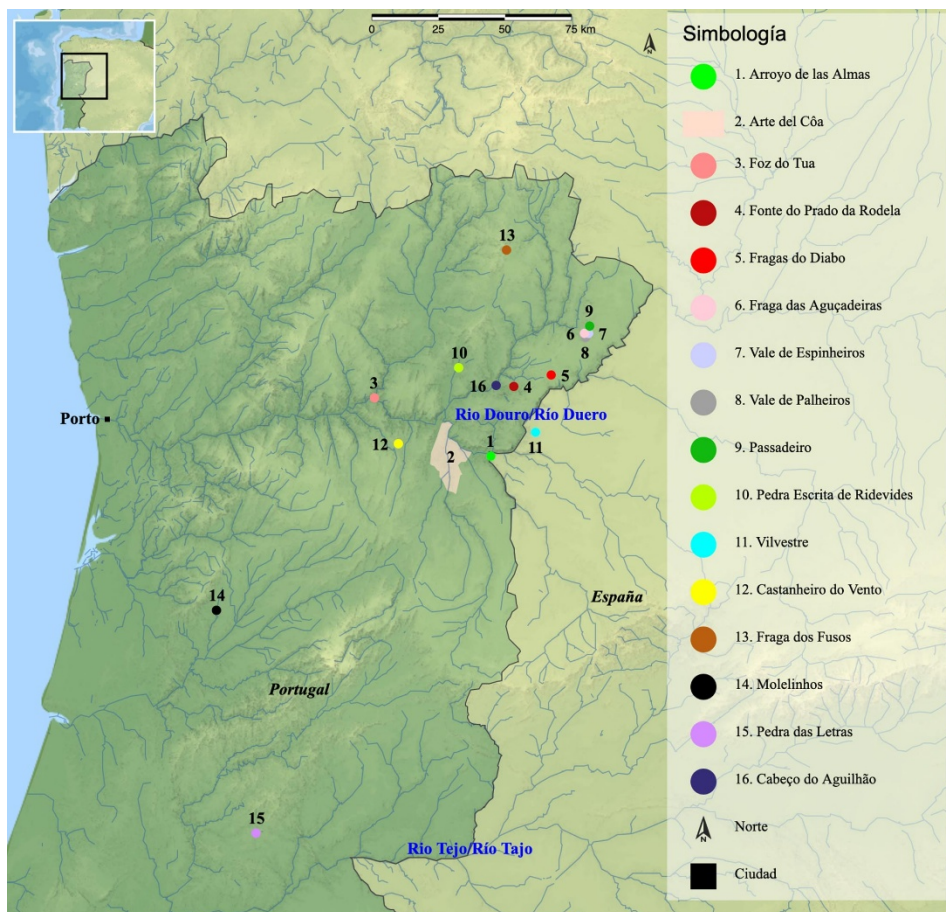


Fig. 5. Localización de los principales yacimientos con «*unhadas do diabo*» en Portugal, además de los yacimientos españoles de Arroyo de las Almas y del discutido enclave rupestre de Vilvestre. Mapa: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos (Fuente: OpenStreetMap.org).

La roca 1 del Núcleo II, dentro del importante conjunto de rocas decoradas de la Edad del Hierro, es la más destacable. Sin embargo, al respecto de los grabados lineales, es la menos exuberante. Se encuentra en la cima de un cerro, margen derecha de un afluente del Arroyo de las Almas, en un área elevada y alejada de la desembocadura, teniendo un gran dominio visual y predominando en el paisaje circundante frente a otros afloramientos inmediatos (Reis y Vázquez Marcos, 2019: 229). Tiene un suelo rocoso elevado, sobre el terreno adyacente, donde se inventariaron 4 grabados lineales en un pequeño panel horizontal, 3 en paralelo y otro en posición oblicua a los demás, junto a otras tenues líneas incisas,

paralelas a las abrasiones profundas. La mayor de estas tiene una dimensión inferior a 10 cm de longitud máxima, siendo, además, la más ancha y profunda, al ser grabada por el paso repetido del instrumento utilizado (Fig. 6).



Fig. 6. A. Roca 1 del Núcleo II, con 22 paneles decorados con grabados de la Prehistoria Reciente, de la Edad de Hierro y de época Moderna y Contemporánea. La mayoría aparece en posición vertical a lo largo de las paredes y techo del abrigo. El panel 21 es el único en posición horizontal en el suelo del abrigo. B y C. Panel 21 de la roca 1 del Núcleo II, con grabados lineales. Fotografías: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.

La roca 1 del Núcleo IV tiene una implantación muy diferente, aunque manteniendo la distinción visual en el paisaje. Se encuentra en la margen derecha de otro afluente del Arroyo de las Almas, cerca del cauce y de la desembocadura. El abrigo es alto, largo y poco profundo, con varios paneles en disposición vertical. De entre estos, 7 fueron decorados, con grabados lineales en todos ellos menos en el panel 1 (Figs. 7, 8, 9 y 10). En los paneles 2, 6 y 7, también hay grabados incisos paleolíticos (Vázquez Marcos y Reis, 2019; Reis y Vázquez Marcos, 2020; Vázquez Marcos, 2024).

En total, contabilizamos 129 «uñadas» en los 6 paneles, utilizando el criterio que computa las abrasiones más profundas e ignora las líneas incisas que, en ocasiones, están asociadas a las primeras. Asimismo, y con frecuencia, estas líneas incisas se alinean lateralmente a un determinado grabado lineal profundo, formando, todo el conjunto, lo que se puede llamar «uñada del diablo» (Fig. 9F).

En los paneles 2, 3, 4 y 7, los grabados lineales son escasos y dispersos (con un ejemplar en el panel 3), formando conjuntos visualmente poco expresivos (Fig. 9). Sin embargo, en los paneles 5 y 6 (donde a veces se superponen a pequeñas percusiones indefinidas), forman amplios conjuntos visualmente llamativos, con alineaciones coherentes, pero donde no se pueden distinguir formas concretas, como es habitual en este tipo de grabados (Fig. 8).

3. ALGUNOS ANÁLISIS SOBRE LAS «UÑADAS DEL DIABLO»

Los grabados lineales son una expresión gráfica numerosa, con una distribución muy amplia, dentro (e.g. del Cueto *et alii*, 2022: 54-55) y fuera de la península ibérica, que aparece representada en contextos cronológicos y culturales de gran diversidad, y con ejemplos conocidos desde el Paleolítico Superior hasta la época Contemporánea.

Con una relativa uniformidad en su apariencia visual, junto a la ausencia de un sentido figurativo en su ejecución, esta abundancia y variedad contextual hace imposible generalizar interpretaciones simbólicas o funcionales. El contexto, local o regional, resulta esencial en su análisis, no siendo siempre útiles las comparaciones con evidencias más alejadas (sin embargo, ver también la conclusión). A este respecto (en un paralelo que también es útil en otras ocasiones y al que volveremos), queremos señalar que los grabados lineales comparten características con las cazoletas, más abundantes y con un espectro cronocultural extraordinariamente amplio y variado, que no se puede unificar en una sola realidad.



Fig. 7. A. Roca 1 del Núcleo IV, en la orilla de un pequeño afluente del Arroyo de las Almas. B. Detalle del abrigo, en el que se indica la ubicación de los paneles decorados. El panel 1, con un reticulado de época Moderna y Contemporánea, es el único que no presenta grabados lineales. Los paneles 2, 6 y 7 también muestran incisiones paleolíticas. Fotografías: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.

3. 1. El contexto regional

En la actualidad se conocen decenas de rocas con este tipo de grabados, especialmente en el noroeste de Portugal. Sin embargo, su divulgación científica

es relativamente reciente, tras el primer descubrimiento de la roca de Fonte do Prado da Rodela en Mogadouro (Júnior, 1980). En las dos décadas posteriores se publicaron nuevos yacimientos y rocas del mismo tipo, como las de Fraga das Aguçadeiras, Fragas do Diabo, Vale de Espinheiros o Vale de Palheiros (Lemos y Marcos 1984; Marcos 1984; Sanches 1992), que permitieron definir el concepto de las «uñadas» como un fenómeno regional del valle del Duero, en el noreste de Portugal.

Tras un impás, recientes hallazgos han reavivado el interés por este tipo tan particular de manifestaciones rupestres, como sucede con los abrigos de Foz do Tua (Sanches y Teixeira, 2013; Teixeira y Sanches, 2017) y Passadeiro (Sanches y Teixeira, 2014), o de algunos hallazgos en los valles de los ríos Sabor (Xavier *et alii*, 2014) y Côa (Reis, 2014: 43-47), reforzando su distribución regional en la cuenca del Alto Duero portugués.

Sin embargo, hay algunas situaciones que hacen difícil circunscribir este fenómeno al valle del Duero. Así sucede en el caso de la roca de Pedra das Letras, en la cuenca del Tajo (Henriques y Caninas, 2009), o la ya clásica roca de Molelinhos (Cunha, 1991), en la región central de Portugal. En verdad, Pedra das Letras tiene los atributos típicos de las rocas con «uñadas del diablo» en la región del Duero, aunque el caso es un poco diferente con respecto a Molelinhos. Aquí, en una roca con abundantes grabados realizados por abrasión profunda, la gran diferencia radica en que, aun existiendo algunas líneas no figurativas, la mayoría de los grabados de Molelinhos son figurativos, especialmente con representaciones de armas de la Edad del Hierro.

Algo similar ocurre con las conocidas rocas de Fraga dos Fusos y Pedra Escrita de Ridevides (Júnior, 1940; 1963). Situadas ambas en el noroeste de Portugal, en la cuenca del Duero, presentan numerosos grabados obtenidos por abrasión, que incluyen grabados lineales, al igual que armas y representaciones abstractas.

3. 2. El concepto de «uñada del diablo»

Tras lo escrito, intentaremos definir lo que entendemos por «uñada del diablo». Primeramente, aducir que no consideramos que todos los grabados lineales se puedan reducir a un mismo denominador, ya que su rango geográfico y cronológico es demasiado amplio. Sería equivalente, en consonancia con la comparación utilizada anteriormente, a tratar de explicar todas las cazoletas en el arte rupestre desde el mismo punto de vista. Así, las «uñadas» serían un tipo

específico dentro del universo de los grabados lineales, definidas por su distribución regional, características de implantación en el paisaje y cronología.

La expresión fue adoptada por la arqueología portuguesa para designar este tipo de grabados tan particular, a partir de expresiones populares que comparan su expresión visual sobre una superficie rocosa con las marcas dejadas por el diablo «*al afilarse las uñas*». Estas antiguas creencias populares, en algunos casos plasmadas en la toponimia de los lugares, se limitan, esencialmente, al noreste de Portugal (Alto Duero portugués), por lo que conocemos.

Observando los yacimientos y rocas conocidas, se aprecia un patrón. Todas las rocas decoradas con este tipo de grabados pertenecen al grupo metamórfico de los esquistos y pizarras, estando situadas en el fondo de arroyos en asociación directa a sus lechos y, generalmente, no conectadas de forma evidente con otros yacimientos arqueológicos. Los afloramientos elegidos tienen cierta variedad, y pueden estar abrigados o al aire libre absoluto, aunque el tipo preferido es el que se puede llamar de «*abrigo em fenda*». Es decir, un refugio con una abertura amplia, pero poco profunda, con paneles decorados en el suelo o en las paredes oblicuas o verticales del fondo o de los lados. Las rocas de Tua, Passadeiro, Fragas do Diabo, 27 de Vale da Casa o 4 de Colmeal (estas dos últimas en el conjunto del arte del Côa), entre otras, son algunos de los mejores ejemplos, al igual que las rocas de Arroyo de las Almas.

En cuanto a los grabados, su aspecto es invariablemente similar: están realizados por abrasión, formando un trazo lineal más ancho y profundo en la zona central y disminuyendo gradualmente en profundidad y anchura hacia los bordes, presentando, generalmente, un perfil «en V» muy característico. Son siempre de pequeño formato, entre 5 y 15 cm, siendo común, aunque no obligatorio, que la profunda línea central, realizada por abrasión, sea flanqueada por líneas incisas de similares dimensiones. Pueden aparecer aislados o en pequeños grupos, de escasa notoriedad visual, así como en densas aglomeraciones donde pueden darse superposiciones entre diferentes «*uñadas*».

No obstante, y este es un aspecto esencial, nunca son figurativas, esto es, no es posible atribuirles intención representativa. Un hecho, de nuevo, similar al de las cazoletas, donde la ausencia de un propósito figurativo también es evidente (con alguna excepción).

Hemos de apuntar que este aspecto no figurativo es común a todos los grabados lineales, por lo que la definición de «*uñada del diablo*» no puede detenerse ahí. Así, los grabados del tipo «*uñadas del diablo*», serán conjuntos no figurativos de grabados lineales, en paneles de esquisto/pizarra, y en los márgenes de líneas de agua tendentes a circunscribirse a una región concreta, la cuenca del

Duero (a ambos lados de la frontera), conformando un grupo regional de grabados muy cohesionado en sus características generales: tipo de grabado, técnica, soporte y ambiente.



Fig. 8. Conjuntos principales de grabados lineales de la roca 1 del Núcleo IV de Arroyo de las Almas. A. Panel 5 (altura del panel: 58 cm). B. Panel 6 (anchura del panel: 65 cm). En ambos paneles, obsérvese el piqueteado, infrapuesto a los grabados lineales. Fotografías: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.

De esta manera, debemos excluir de este universo gráfico las rocas de Molelinhos, Ridevides y Fraga dos Fusos, dominadas por temas figurativos y donde los grabados lineales aparecen de forma secundaria. Además, la roca de Molelinhos se localiza a una distancia considerable del área central indicada y Fraga dos Fusos tiene una implantación y geología muy diferente. Menos evidente es el caso de Pedra das Letras, alejada de la región central del Duero, aunque cumpliendo plenamente con los otros criterios expuestos.

Es pronto, por tanto, para afirmar que su origen cultural deba obligatoriamente circunscribirse al Duero, o que las consideraciones realizadas sobre las rocas mencionadas las excluya definitivamente de este universo gráfico. Se puede decir, sin embargo, que son un tipo muy específico de grabados que, debido a su implantación ribereña en rocas esquistosas y pizarrosas de aspecto muy típico y en paneles muy patinados, el conjunto de trazos lineales asume una apariencia inconfundible. Es por ello por lo que, y sin datos más concretos, optamos por excluir de este universo los grabados de la citada roca de Vilvestre, ya que su gran tamaño y aspecto visual contrastan con la típica roca decorada con esta tipología de grabados.

3. 3. Contextualización arqueológica de los grabados tipo «uñadas del diablo»

Una vez expuesto lo anterior, pasaremos a analizar otras dos cuestiones especialmente complejas, en lo relativo a las «uñadas del diablo»: su cronología y su funcionalidad. Comenzando por la primera, resulta evidente que los grabados lineales proporcionan poca información, al no ser figurativos y no tener aspectos iconográficos, tipológicos o técnicos que sean determinantes. De esta manera, sus características contextuales son cruciales. Por otro lado, como ya indicamos más arriba, este es un tema relativamente marginal en el estudio del arte rupestre en Portugal, habiendo recibido poca atención por parte de los investigadores.



Fig. 9. Pequeños grupos de grabados lineales en la roca 1 del Núcleo IV del Arroyo de las Almas: A. panel 2, junto con incisiones y piqueteados; B. panel 2 (las flechas indican grabados lineales aislados, alejados del grupo mayoritario a la izquierda); C. panel 2; D. grabado aislado en el panel 3; E. 4 pequeños grabados lineales en el panel 4; F. panel 7, con grabado lineal aislado y asociado a múltiples incisiones. Las dimensiones de los grabados lineales varían entre los 2 cm (panel 4) y los 11 cm (panel 7). Fotografías: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.

3. 3. 1. *Los contextos ocupacionales*

Uno de los aspectos contextuales susceptibles de análisis es la posible asociación de rocas decoradas con «ñadas» con otro tipo de yacimientos arqueológicos, para así poder detectar algún patrón. Sin embargo, la realidad nos dice que este análisis difícilmente puede conducirnos a conclusiones o hipótesis sostenibles. De entre los rasgos llamativos de la implantación típica, hemos de destacar su ubicación en el fondo de los valles, que a menudo se produce en pequeños arroyos con condiciones relativamente inhóspitas para el asentamiento humano.

No obstante, hay algunas excepciones. Ya se ha señalado cierta tendencia de asociación contextual con determinados yacimientos de la Edad del Hierro en el valle del río Sabor (Xavier *et alii*, 2014). En la región del Côa, el yacimiento de Vale da Casa (una terraza fluvial sobre el Duero) presenta uno de los mayores conjuntos de rocas con «ñadas del diablo» del noreste portugués, rodeando una necrópolis prehistórica (Baptista, 1983: 69; Cruz, 1998: 160). También uno de los abrigos de Fragas do Diabo muestra tenues vestigios de ocupación prehistórica, de carácter indefinido y relación imprecisa con los grabados lineales del abrigo (Lemos y Marcos, 1984), al igual que en Arroyo de las Almas, en el gran abrigo en la roca 1 del Núcleo II, donde observamos, en superficie, restos cerámicos que, aunque de cronología incierta, podrían pertenecer a la Edad del Hierro. No obstante, tanto la investigación desarrollada sobre este tema como las prospecciones arqueológicas —y, en mayor medida, las excavaciones— han resultado insuficientes.

Hemos dejado para el final el caso más interesante y revelador: la excavación arqueológica llevada a cabo en Castanheiro do Vento (Vila Nova de Foz Côa, Portugal). En este gran recinto de la Prehistoria Reciente se documentaron 4 piedras con manifestaciones grabadas (una con cazoletas, 2 con trazos lineales incisos dispuestos en bandas paralelas y otra más con grabados lineales profundos como el tipo aquí estudiado). Estas piedras fueron utilizadas en la construcción de una estructura (un pasaje de un corredor), que tiene un contexto arqueológico muy preciso, datado en el III milenio a.C. (Cardoso, 2007: 288; Vale, 2011: 53-55). La piedra con «ñadas del diablo», un fragmento procedente de un afloramiento externo al yacimiento, está en asociación directa con las otras 3 piedras con grabados de similar tipología (no figurativos y resultantes de gestos repetitivos), sugiriendo que su presencia simultánea en un contexto arqueológico tan particular no es fruto del azar, y que podrá existir cierta proximidad temporal y cultural entre la autoría de estos grabados, en un afloramiento esquistoso de

ubicación desconocida en la actualidad, y las poblaciones prehistóricas del III milenio de Castanheiro do Vento.

3. 3. 2. *Los contextos con arte rupestre*

Si los contextos ocupacionales conocidos son, con esta última excepción, poco reveladores, hay un segundo tipo de contexto que puede ser analizado. Este sería el de las relaciones de proximidad entre «uñaadas» y otros tipos de arte rupestre, para proporcionarnos, a su vez, argumentos suficientes que nos permitan plantear hipótesis cronológicas. Sin embargo, los datos a este respecto también son problemáticos y ambiguos, con pocos casos en los que se conoce tal vecindad.

En el abrigo de Passadeiro, grabados lineales comparten el mismo panel con la representación de un ciervo piqueteado y de cronología posiblemente mesolítica (es decir, de cronología holocena y estilo preesquemático). Una relación similar, aunque menos clara, acontece en el valle del Sabor, en el yacimiento de Cabeço do Aguilhão, donde el espacio es compartido por «uñaadas» y figuras mesolíticas (Xavier *et alii*, 2014: 91) aunque, en este valle, la conexión más resaltada por sus investigadores es la de los grabados lineales con los contextos ocupacionales de la Edad del Hierro.

En el abrigo en la desembocadura del río Tua, los numerosos paneles con «uñaadas» comparten el espacio físico con otras 4 tipologías de representaciones rupestres: grabados paleolíticos atribuibles al Gravetiense y al final del ciclo artístico paleolítico; figuras esquemáticas pintadas; densas aglomeraciones de cazoletas de cronología indeterminada (probablemente pospaleolítica); y, por último, algunas representaciones de época Moderna y Contemporánea.

Esta ambigüedad también se produce en Arroyo de las Almas, donde, en la roca 1 del Núcleo II, sus grabados lineales se asocian, aunque no en el mismo panel, con numerosos grabados de la Edad del Hierro y de época Moderna y Contemporánea, destacando la potencial asociación con las de Edad del Hierro, al igual que con los materiales arqueológicos ya mencionados. Al contrario, en la roca 1 del Núcleo IV, no existe asociación con motivos de la Edad del Hierro, sino con figuras incisas paleolíticas.

Por último, en el complejo rupestre de la región del Cõa, las relaciones contextuales acontecen de forma más asidua en varios yacimientos.

En Vale da Casa, la ya mencionada ligazón con restos funerarios prehistóricos se repite y se expande en el contexto artístico, con grabados lineales que comparten el espacio (y a veces los mismos paneles), con figuras

esquemáticas de la Prehistoria Reciente, de la Edad del Hierro y de época Moderna (estas en menor número). En el mismo yacimiento, aunque más arriba y en el centro del valle, otro abrigo con «uñadas» aparece en las inmediaciones de otras 3 rocas con grabados prehistóricos, de la Edad del Hierro y del Paleolítico Superior. Sin embargo, mientras que las últimas rocas están a decenas de metros, la roca con antropomorfos esquemáticos piqueteados se localiza en las inmediaciones al abrigo (Reis, 2013: 11-13).

En Canada do Inferno, un abrigo con «uñadas» y cazoletas (roca 29) se asocia, espacialmente, a las abundantes figuras paleolíticas y de época Moderna y Contemporánea de este yacimiento, así como a otros grabados, menos numerosos y posiblemente mesolíticos (anticipando la discusión cronológica, en una definición simple y comprensiva, consideramos que el arte Mesolítico abarca los motivos holocenos posteriores al Paleolítico y anteriores al Arte Esquemático y que el Tardiglaciario corresponde al final del ciclo artístico del Paleolítico Superior) (Vázquez Marcos, 2025: 34-38). Concretamente, el abrigo se encuentra en la base del macizo rocoso donde se distribuyen estos últimos grabados mesolíticos, en un área más restringida en contraposición al mayor dominio en el que se sitúan los grabados de otros momentos cronológicos (Reis, 2012: 21-23).

En Colmeal, un abrigo con «uñadas» se encuentra muy cerca de otros 5 abrigos con pinturas esquemáticas (Reis *et alii*, 2017; Alves *et alii*, 2025). En otro yacimiento, Vale de Figueira, hay 2 rocas con abundantes «uñadas», que también conservan otros motivos pospaleolíticos. En la roca 1, las «uñadas» comparten el espacio con grabados paleolíticos y mesolíticos, que, a veces, se superponen a figuras paleolíticas Tardiglaciares (Reis, 2012: 24-26; Santos, 2017, Vol. II: 199-204). En la roca 3, las «uñadas» están junto a pinturas esquemáticas (aunque se haya mencionado la posibilidad de que algunas de estas puedan pertenecer a los momentos finales del Paleolítico Superior) (Aubry *et alii*, 2017: 409) (ver el capítulo 3.5.).

También han sido catalogadas en el conocido sitio de Vermelhosa, en su roca 1, aunque en una situación original. La roca tiene un enorme panel, densamente grabado con figuras paleolíticas (con raros motivos magdalenenses, predominando las representaciones finipaleolíticas), y un grupo muy relevante de figuras de la Edad del Hierro. Asimismo, en la periferia inferior del panel se observan algunos haces de trazos, realizados con una numerosa cantidad de líneas incisas. Naturalmente, no se sabe con exactitud el contexto al que pueden asociarse (Paleolítico Superior o Edad del Hierro), aunque una cronología más antigua que la Edad del Hierro parece lo más probable. No obstante, estos haces de trazos son diferentes a los habituales, tan frecuentes en el arte rupestre y

normalmente realizadas con simples incisiones, ya que presentan, en la zona central, un rebaje más profundo que resulta de la reiteración del acto de grabar. Es decir, aunque conservan el aspecto visual de un típico haz de líneas, también presentan la abrasión central característica de los grabados lineales profundos, siendo posible que lo que están representando sea una especie de origen regional de las «uñadas del diablo» (Fig. 11).

En la roca 19 del yacimiento de Penascosa hay un gran ciervo Magdaleniense (Santos, 2017, Vol. II: 94-96), al que se adhirió un conjunto de grabados lineales: 3 en el propio panel vertical donde se grabó y 4 en el panel subhorizontal subyacente a la diaclasa vertical, en una ubicación normal para los grabados lineales del tipo estudiado, pero inusual para los grabados más comunes del Côa, y concretamente para los del Paleolítico Superior, donde hasta ahora no se conoce ningún ejemplo con este tipo de implantación.

Por último, en 3 casos inéditos (rocas 8 y 30 del yacimiento de Bulha y roca 1 de Fraga do Seno) también se han inventariado grabados lineales profundos, aunque en un reducido número, asociados exclusivamente a motivos de la Edad del Hierro.

3. 3. 3. *Las superposiciones entre «uñadas del diablo» y otras figuras*

Potencialmente más reveladoras que la mera asociación espacial son las superposiciones con otras figuras rupestres. Sin embargo, son bastante infrecuentes, y en este momento únicamente podemos detallar 7 casos: en Arroyo de las Almas, en los abrigos rupestres de Passadeiro y Tua y en 4 rocas del complejo del Côa (rocas 1 de Vale de Figueira, 1 de Vermelhosa, 19 de Penascosa y 30 de Bulha).

En Arroyo de las Alma, las superposiciones se producen en 2 paneles de la roca 1 del Núcleo IV, con «uñadas» que se encuentran por encima de algunas figuras paleolíticas zoomorfas incisas. En 2 situaciones estas pueden ser adscritas al Magdaleniense (Fig. 10B/C), sin embargo, en otro caso, la superposición se produce con una figura claramente encuadrable en los momentos finales del período glacial o en el inicio del Holoceno (Fig. 10A).



Fig. 10. Detalle de superposiciones (marcadas por las flechas) de grabados lineales sobre incisiones paleolíticas, en la roca 1 del Núcleo IV de Arroyo de las Almas (A. Panel 6; B y C. Panel 7). Fotografías: Mário Reis y Carlos Vázquez Marcos.

Algo similar ocurre en la roca 1 de Vale de Figueira. Aquí, se observa una gran cantidad de grabados lineales, uno de los cuales está superpuesto a la quijada de un ciervo Paleolítico, que también pertenece a sus momentos finales (Fig. 12C). En sentido contrario tenemos el abrigo de Passadeiro, donde un ciervo piqueteado y de estilo pospaleolítico, se superpone a algunas «uñadas» (Fig. 12B).

En el abrigo de Tua, en uno de los muchos paneles grabados, existe una densa composición conformada por cazoletas y «uñadas» que llenan su pequeño espacio operativo (Fig. 12A), observándose situaciones diferentes de superposición mutua, aunque es más frecuente que ocurra por parte de las primeras con respecto a las segundas (Sanches y Teixeira, 2013). Y aunque no es fácil ni seguro asignar una cronología fehaciente para estas cazoletas, lo más congruente es pensar que pertenecen a momentos posglaciares, teniendo en cuenta su ausencia total en los paneles paleolíticos del Côa, y su tendencia, en este complejo, a asociarse a contextos ocupacionales o artísticos de la Prehistoria Reciente (Reis, 2014: 43).

En la roca 30 de Bulha, con un solo grabado lineal, la superposición acontece sobre una representación zoomorfa incompleta y otros trazos pertenecientes a la Edad del Hierro (Fig. 11C), al contrario que en la roca 1 de Vermelha, donde el solapamiento se produce con uno de los haces de trazos mencionados que se encuentra sobre un meandro inciso, perteneciente, probablemente, al final del ciclo artístico Paleolítico. Por último, en la roca 19 de Penascosa, las 3 «uñadas» en el panel vertical se superponen a las líneas incisas del ciervo Magdaleniense.



Fig. 11. A y B. Haces de trazos (roca 1 de Vermelhosa) profundizados por abrasión y con una posible cronología Tardiglaciár. C. Grabado lineal superpuesto a incisiones de la Edad de Hierro (roca 30 de Bulha). Fotografías: Mário Reis.

3. 4. Análisis cronológico

Tratando todos estos datos, ¿es posible extraer alguna tendencia que permita apuntar una hipótesis cronológica? Empezando por la contextualización arqueológica, aunque aporta poca información, hemos de resaltar la predisposición a situar estos grabados lejos de otros yacimientos arqueológicos, concretamente de los hábitats, algo sobre lo que volveremos más adelante. Asimismo, y dentro de los escasos datos reconocidos, hay que destacar que prevalece la querencia hacia una mayor asociación con contextos ocupacionales de la Prehistoria Reciente y la Edad del Hierro. El caso del yacimiento de Castanheiro do Vento es especialmente interesante, ya que demuestra que, al menos, esas «uñadas del diablo» no pueden ser posteriores al tercer milenio a.C.

Algo similar ocurre con la contextualización artística. Descontando las correlaciones ocasionales con grabados de época Moderna y Contemporánea, que únicamente aparecen en Arroyo de las Almas y en el conjunto del Côa, se advierte el claro predominio de las asociaciones con motivos de la Prehistoria Reciente y la Edad del Hierro.

¿Es posible descartar por completo las asociaciones con las figuras paleolíticas? Estas se dan en Arroyo de las Almas, en Tua y en algunos de los yacimientos del Côa. El análisis de las superposiciones registradas en estos yacimientos muestra el total predominio de las anteposiciones de «uñadas» sobre los motivos paleolíticos, nunca a la inversa (aceptando la cronología pospaleolítica del ciervo de Passadeiro), lo que sugiere claramente que pueden no ser fenómenos coetáneos.

Por otro lado, existen superposiciones de «uñadas del diablo» sobre motivos magdalenienses, en Arroyo de las Almas y Penascosa, lo que dejaría abierta la puerta a una cronología paleolítica tardía. Sin embargo, el resto de las superposiciones conocidas acontecen sobre motivos del final del Paleolítico Superior (también en Arroyo de las Almas, Vale de Figueira y, posiblemente, en Vermelha), lo que sugiere una cronología pospaleolítica o, a lo sumo, entre los momentos finales del Pleistoceno superior y el Holoceno temprano (Vázquez Marcos, 2024).

Las asociaciones con figuras claramente paleolíticas son minoritarias en comparación con las reconocidas con motivos de la Prehistoria posglacial, más extendidas y, sobre todo, mucho más significativas. El caso de la terraza fluvial de Vale da Casa, donde las numerosas «uñadas del diablo» coexisten con motivos esquemáticos prehistóricos y otros de la Edad del Hierro (y en un contexto ocupacional de la Prehistoria Reciente), pero no con grabados paleolíticos, es un

buen ejemplo. También la única roca con «uñadas» situada más arriba, en el valle y en la parte superior del yacimiento, se encuentra inmediatamente al lado de otra roca con grabados esquemáticos, pero alejada de las otras 2 rocas con grabados paleolíticos del entorno.

El caso de Vale de Figueira también es sugestivo en este sentido, y aunque es cierto que en una de las rocas con grabados lineales estos comparten el espacio con grabados paleolíticos, las 2 rocas con «uñadas» de este yacimiento son también las únicas que tienen motivos posglaciales (en un caso con pinturas esquemáticas y en el otro con grabados mesolíticos), junto con la clara superposición de una «uñada» sobre un ciervo inciso del final del Paleolítico.

La asociación del arte Paleolítico con las «uñadas del diablo» aparece, por tanto, como algo ocasional, pudiendo haberse producido por la reutilización sucesiva de los mismos espacios, aunque no por su parentesco cultural y cronológico.

Resulta atrayente que, en el caso del conjunto del Côa; con la imponente abundancia de arte Paleolítico que se dispersa por todas partes, haya tan pocas rocas con «uñadas», aunque estas consiguen tener una relación espacial superior con el también cuantitativamente reducido arte de la Prehistoria Reciente. Su proximidad a figuras paleolíticas debe considerarse como un hecho ocasional, como en Tua y en Arroyo de las Almas, y como algo natural en un complejo como el del Côa, donde estas son tan abundantes y extendidas.

El caso de Penascosa también es sugerente a este respecto. En un yacimiento donde el arte Paleolítico adquiere tanta importancia, las «uñadas» de la roca 19 aparecen de forma desorganizada, siendo muy pocas en una roca con una imponente figura paleolítica, a la que se superponen. En otro panel de esta misma roca, otras se ubican en posición subhorizontal, un tipo de posicionamiento en el que, hasta ahora, no se conocen ejemplos de arte Paleolítico en el Côa, lo que hace improbable una cronología glacial para estas, y más, cuando se conocen varios casos de grabados posglaciales con este tipo de ubicación en la región, pertenecientes al Arte Esquemático y a la Edad del Hierro.



Fig. 12. A. Panel decorado con grabados lineales y cazoletas (abrigo de Foz do Tua). B. Ciervo piqueteado superpuesto a grabados lineales (abrigo de Passadeiro). C. detalle de grabado lineal superpuesto a un ciervo Tardiglaciario (roca 1 de Vale de Figueira). Fotografías: Mário Reis.

En cuanto a las relaciones más o menos estrechas con el arte prehistórico pospaleolítico, hay que reseñar que en algunas situaciones acontece con motivos pintados o grabados del arte Esquemático (Tua, Colmeal, Vale da Casa o en la roca 3 de Vale de Figueira) y que en otras se produce con figuras grabadas y tradicionalmente consideradas como pospaleolíticas (Passadeiro, Cabeço do Aguilhão, Canada do Inferno o en la roca 1 de Vale de Figueira). Además, estas figuras, habitualmente zoomorfas (ciervos, cabras o cuadrúpedos indeterminados), fueron obtenidas mediante la técnica del piqueteado, casi siempre en una modalidad específica de puntos dispersos llamada «*bago de arroz*». Esta difiere notablemente del típico piqueteado Paleolítico presente en los yacimientos de aire libre de la península ibérica (Reis, 2021; Vázquez Marcos, 2021), y con un estilo comúnmente denominado como subnaturalista (e.g. Alves *et alii*, e.p.), encontrándose los mejores ejemplos en el arte del Tajo, donde son situadas tradicionalmente en el Holoceno temprano (Mesolítico) (Baptista, 1981; Gomes, 2010; Garcês, 2017).

En la actualidad, asistimos a un debate sobre el lugar, cronológica y culturalmente, en el que debemos situar estas figuras, y si no podrían ser más antiguas de lo que tradicionalmente han sido consideradas.

Sin embargo, pensamos que este no es el mejor lugar para tratar dicha discusión, ya que únicamente afecta, y de forma marginal, al razonamiento sobre los grabados lineales del tipo «*uña del diablo*». Podemos hacer notar, eso sí, que de entre los ejemplos citados, algunas de estas figuras ejecutadas por la modalidad «*bago de arroz*» (roca 1 de Vale de Figueira), se superponen a otras incisivas y típicamente tardiglaciares, y que, no invalidando su posible inclusión en este período, nos permite postular cronologías posteriores y más tradicionales. Recordando, en este sentido, las superposiciones anteriormente mencionadas en Arroyo de las Almas y en la roca 1 de Vale de Figueira, con «*uña del diablo*» superpuestas a figuras zoomorfas del final del Paleolítico.

Por otro lado, en Passadeiro, con 1 ciervo piqueteado de estilo subnaturalista que se superpone a un grupo de «*uña del diablo*», podemos admitir la idea de que sea más antiguo de lo que tradicionalmente se ha considerado y que tenga, por tanto, una cronología Tardiglaciares, entre los momentos finales del Pleistoceno y los momentos iniciales del Holoceno. El análisis de la conjunción de estas superposiciones implicaría que, al menos, una parte de las «*uña del diablo*» tendría que incluirse en el Tardiglaciares. Alternativamente, si se considera la tradicional cronología pospaleolítica para el ciervo, en los primeros milenios del Holoceno, el análisis de estos solapamientos indica que algunas de estas «*uña del diablo*» deberían situarse en el periodo transicional del Holoceno temprano, tal vez en

asociación con el arte subnaturalista pospaleolítico, aunque también podrían ser coetáneas (en un sentido cultural y cronológico) con las representaciones del final del arte Paleolítico.

Avanzando un poco en el tiempo, hemos visto que existen varias asociaciones contextuales entre grabados lineales y motivos pintados o grabados pertenecientes al arte Esquemático, aunque no se conocen casos de superposición que puedan arrojar más pistas cronológicas. Sin embargo, en un caso reseñable como el del abrigo de Foz do Tua, y a pesar de las incertidumbres cronológicas, podría inscribirse en un contexto prehistórico, ya que, en uno de los numerosos paneles decorados de su interior, se mezclan con variadas cazoletas. El análisis de las superposiciones muestra la existencia de más casos de cazoletas sobre uñadas. Esto sugiere que, en este panel, las «uñadas del diablo» fueron las primeras en ser grabadas. Con posterioridad se llevarían a cabo las cazoletas, con alguna coexistencia temporal por parte de ambas tipologías. Finalmente, desaparecerían las «uñadas», para dar paso, exclusivamente, a las cazoletas.

Naturalmente, los problemas de datación y contextualización son similares. Las cazoletas y «uñadas» del abrigo de Tua se encuentran muy patinadas, lo que sugiere su antigüedad. Asimismo, y dado que el abrigo cuenta con grabados paleolíticos pertenecientes a dos fases, al igual que pinturas incluidas en el arte Esquemático, ¿cuál de estos grupos iconográficos debería privilegiarse como asociación contextual para el panel decorado con cazoletas y grabados lineales?

Por supuesto, si tenemos en cuenta los datos actuales, no hay una respuesta fácil a esta pregunta. Pero hay un hecho simple que se puede señalar. En el territorio portugués de la cuenca del alto Duero, que corresponde a la distribución principal de las rocas decoradas con «uñadas» (y sin considerar el conjunto del arte del Côa), se conocen, actualmente, 9 yacimientos con arte Paleolítico: Sampaio, Pousadouro, Fraga Escrevida, Ribeira da Sardinha, Pedra d'Asma, Foz do Tua, Mazouco, Redor do Porco y Fraga do Gato (Reis, 2021). En estos sitios, ya numéricamente importantes y con un amplio espectro cronológico dentro del Paleolítico Superior, hay una coincidencia que debe ser señalada: casi ninguna de las rocas decoradas con arte Paleolítico muestra otros tipos de arte rupestre (con la excepción en los numerosos grabados históricos en Fraga Escrevida), siendo notable la tendencia a no añadir motivos esquemáticos, cazoletas o grabados lineales a las rocas previamente decoradas con motivos paleolíticos.

La gran excepción, como se ha mencionado, corresponde al abrigo de Foz do Tua, a cuyo arte Paleolítico se unen pinturas esquemáticas, así como las cronológicamente (en parte) coincidentes cazoletas y «uñadas». Esta simultaneidad refuerza la idea de que, en este abrigo, la asociación contextual

preferente y más probable para las «uñadas» y cazoletas es el arte esquemático, no el Paleolítico.

Como último argumento sobre las cazoletas de Foz do Tua, se puede utilizar otro contexto regional, cercano al abrigo e inserto en el mismo entorno geomorfológico y paisajístico, que es el complejo del Côa, donde se conocen pocas rocas con cazoletas (en un inmenso y variado elenco de rocas decoradas), encontrándose la mayoría de ellas asociadas directamente a contextos ocupacionales de la Prehistoria Reciente, no siempre bien datados, pero con materiales cerámicos indicativos de cronologías prehistóricas tardías en todos los casos (Reis, 2014: 43).

Antes de terminar este análisis, hay que recordar que también se conocen contextos de la Edad de Hierro potencialmente asociables a grabados lineales, incluso en el yacimiento de Arroyo de las Almas, al igual que en los valles del Sabor y Côa. En este último, existe un ejemplo de «uñada» que se superpone a incisiones de la Edad de Hierro (en la roca 30 de Bulha). En otras 2 rocas (8 de Bulha y 1 de Fraga do Seno) se produce su asociación con abundantes grabados de la Edad de Hierro en la misma superficie (con la ausencia de grabados de otras cronologías), apuntando a su posible pertenencia a este período.

Así es que, y reuniendo todos estos datos e informaciones generadas, el primer aspecto a destacar es que difícilmente se puede considerar que las «uñadas del diablo» pertenezcan a un período cronológico corto y relacionado con un contexto cultural único y preciso. Por el contrario, apuntan a una larga diacronía para este fenómeno dentro del Duero, en distintos ambientes culturales.

Los datos actuales, por tanto, no invalidan la posibilidad de que haya un origen para estos grabados en el Paleolítico Superior, pero tampoco lo sugieren. Si es así, este inicio habría tenido lugar en el Tardiglacial. Los haces de trazos de la roca 3 de Vermelhosa aparecen como posibles ejemplos de este, todavía sin la apariencia típica de las «uñadas del diablo», aunque avanzando hacia ella, con la acentuación de la zona central, por fricción repetida. Sin embargo, nos parece más probable que el origen de las «uñadas» se situó en los primeros milenios del Holoceno en contextos culturales ya pospaleolíticos, posiblemente coincidiendo con la transición de un contexto cultural finipaleolítico a uno mesolítico.

La asociación continuada de estos grabados a entornos con arte Esquemático, junto con su parcial contemporaneidad con las cazoletas del abrigo de Tua, indica que su uso debe extenderse a lo largo de la Prehistoria Reciente, acompañando el cambio del arte subnaturalista posglacial al arte Esquemático, probablemente hasta el final de este último y un poco más allá, considerando su asociación con contextos de la Edad del Hierro, concretamente en el valle del

Sabor y Côa. Aquí, los grabados lineales que aparecen en contextos asociables a la Edad del Hierro (Bulha y Fraga do Seno), son algo diferentes de los demás, no en su aspecto (que permanece inalterado), sino en su cantidad, ya que son poco más de uno o dos por roca, además de visualmente insignificantes, y también en cantidad diminuta comparada con la abundancia de arte de la Edad del Hierro en el Côa, que sugiere que probablemente sea este el momento en el que desaparezca dicho fenómeno: el grabado repetido de trazos lineales en determinadas superficies y lugares.

3. 5. Algunas actualizaciones recientes

Como ya indicamos al comienzo de la introducción, añadimos aquí algunas novedades y descubrimientos recientes sobre el tema de los grabados lineales.

Entre estos descubrimientos (o textos que abordan el tema de los grabados lineales) hemos de mencionar las rocas del yacimiento de Lomba do Carvalho, publicadas por Mário Varela Gomes (Gomes, 2023). Así mismo, profundizaremos sobre otras dos revelaciones que se produjeron en el complejo artístico portugués del Côa —Ribeira do Lodão 3 y Vale de João Esquerdo 17; identificados en 2023 por uno de los autores de este texto (Mário Reis)—, destacando el último de ellos, por las asociaciones contextuales y las inferencias cronológicas que permiten obtener. Cabe señalar, además, que todas estas nuevas rocas se localizaron en soportes de geología esquistosa.

La primera de ellas, la roca 3 de Ribeira do Lodão, es otro «*abrigo em fenda*» sobre un arroyo, típico dentro del conjunto de estos grabados lineales, y donde se disponen a lo largo de una gran laja de esquistos, en el suelo del refugio. Como es habitual, los grabados lineales profundamente abrasionados se asocian con abundantes trazos incisos no figurativos, a menudo dispuestos en paralelo a las más profundas. También se asocian con dos cazoletas piqueteadas, profundas y muy patinadas, una de las cuales se superpone a los grabados lineales. Además, aquí se inventarió otra superposición: una pequeña cruz moderna, de aspecto bastante reciente, profundamente piqueteada y superpuesta a una «uña» y a trazos incisos.

En el caso de la roca 17 del Valle de João Esquerdo, en la margen derecha de este valle, hemos de destacar los grabados localizados en los paneles verticales orientados hacia el río. Presenta escasos motivos paleolíticos, concentrados en la parte izquierda, aunque perfectamente enmarcables en el final del ciclo artístico del Paleolítico Superior, junto a algunos motivos abstractos piqueteados, con

forma ovalada y de cronología indeterminable, pero superpuestos a figuras de la Edad del Hierro. La roca, destaca por la inmensa cantidad de motivos de la Edad del Hierro, con al menos 150 figuras en un primer inventario incompleto, debido a las numerosas y caóticas superposiciones de figuras, principalmente en el panel central. Además, aparecen grabaciones lineales abrasionadas, a veces profundamente, que en ocasiones tienen terminaciones incisas. La mayoría en el panel izquierdo, donde comparten el espacio con las figuras paleolíticas, con algunos motivos de la Edad del Hierro y con los mencionados piqueteados. Algunos de estos grabados lineales se superponen a trazos incisos, sin embargo, en ausencia de un estudio detallado, no está claro a qué tipo de figuras pertenecen estas incisiones, ni su cronología. Más interesante, por otro lado, es el caso del único grabado lineal abrasionado que aparece en el panel central, en medio de la amalgama del mencionado conjunto de motivos de la Edad del Hierro. Si bien es evidente que este grabado lineal corta varios trazos de la Edad del Hierro, también es evidente que otros de estos trazos aparecen dentro de la parte abrasionada del grabado lineal, por lo que son posteriores a este. Es decir, este grabado lineal del panel central se encuentra simultáneamente superpuesto e infrapuesto a trazos y figuras de la Edad del Hierro, lo que indica, claramente, su pertenencia cronológica a este período.

En el marco de esta revisión, también nos acercamos a algunos textos publicados recientemente, y que consideramos relevantes para el tema, como aquellos que atañan a la mencionada roca 3 de Vale de Figueira. En esta roca, hemos de destacar la asociación espacial entre grabados lineales y pinturas esquemáticas, que han sido detalladas en un texto reciente (Alves *et alii*, 2025). También, en esta misma roca, debemos hacer sobresalir la presencia de motivos pintados de estilo subnaturalista y no esquemático, cuya cronología podría pertenecer a los primeros momentos del Holoceno temprano, entre el final del Paleolítico Superior y el Neolítico, y constituir, además del Arte Esquemático, otro elemento contextual asociable a la presencia de los grabados lineales, al igual que ocurre en la roca 1 de este yacimiento (en este caso al respecto de motivos grabados dentro de la misma tradición subnaturalista) (Alves *et alii*, 2025; Alves *et alii*, e.p.).

Por último, queremos abordar otros dos textos sobre el tema de los grabados lineales (ambos escritos por arqueólogos portugueses, que se habían ocupado, previamente, de esta temática) (Gomes, 2023; Sanches y Teixeira, 2021). En ambos casos, las líneas generales interpretativas y cronológicas se acercan bastante a nuestras interpretaciones. Principalmente, con respecto al segundo de ellos, donde estas arqueólogas sitúan las «añadas» del Duero en la Prehistoria pospaleolítica, sin invalidar la hipótesis de que puedan tener su origen en el final

del ciclo artístico del Paleolítico Superior y sin sugerir una continuidad después del Neolítico. También hacen hincapié en su especificidad paisajística y su mayoritaria implantación en la región del Duero, así como en la constante y evidente asociación entre grabados lineales profundamente abrasionados y trazos incisos. Consideran, igualmente, al igual que hacemos en este texto, que los grabados lineales no corresponden a la representación de ideogramas con significados definidos, sino a gestos, repetidos en el tiempo, de interacción con la roca, y donde el gesto de grabar es el elemento esencial, y no la representación realizada.

Con respecto a las dos rocas con grabados lineales de Lomba do Carvalho, hemos de hacer sobresalir, para el caso de aquella que ha sido publicada, que se asocian, en sus características, a otra roca que citamos, situada en la cuenca del río Tajo (Pedra das Letras) (Fig. 5), saliéndose así del contexto espacial más típico de la cuenca del Duero. Aquí, los grabados lineales aparecen asociados a otros tipos de grabados, incluyendo cazoletas, pero también motivos abstractos y figurativos (en particular antropomórficos) que pueden insertarse en la Prehistoria Reciente, sugiriendo, su investigador, que datan desde el Calcolítico hasta la Edad del Hierro y que, al igual que nosotros, la existencia de estos grabados lineales se debe a la acción de gestos repetitivos, de carácter ritual, y de contacto sensorial entre el grabador y la superficie de la roca.

4. REFLEXIONES E HIPÓTESIS SOBRE LAS «UÑADAS DEL DIABLO»

4. 1. La cuestión funcional

Para terminar, debemos echar un rápido vistazo a las propias «uñadas del diablo», e intentar responder a unas simples preguntas, pero de respuesta compleja: ¿para qué servían? ¿por qué se llevaron a cabo estos enigmáticos trazos? ¿tuvieron una finalidad meramente funcional o, en cambio, tenían otra naturaleza?

Es importante empezar repitiendo que no pensamos que haya un significado figurativo en estos grabados. Sea cual sea su propósito, no es transmitir mensajes basados en formas definidas y estereotipadas. Se distribuyen en paneles con cierta tendencia a la desorganización, aunque también se puedan observar en secuencias paralelas. En las rocas con paneles horizontales puede ocurrir que asuman direcciones muy divergentes entre sí, como en algunas de las rocas de Vale da Casa. Por otro lado, en los paneles de disposición oblicua o en los de disposición

vertical, la mayoría asume una orientación vertical, como en varias rocas del conjunto del Cõa. Esta diferencia se explica fácilmente por una mera cuestión práctica (que refuerza el aspecto no figurativo), en la que la orientación de los grabados lineales se llevó a cabo como mejor convino al grabador. En un panel horizontal, su hacedor pudo optar por varias posiciones, dentro de las limitaciones existentes, pero en un panel vertical u oblicuo la orientación vertical es casi siempre más práctica para el acto de grabar linealmente. Sin embargo, existen excepciones a este pragmatismo, ya que en un panel totalmente vertical pueden encontrarse grabados lineales con orientaciones divergentes, incluso totalmente horizontales y que parecen a primera vista poco prácticas, de los que hay algunos ejemplos en Arroyo de las Almas. También, en ocasiones, los grupos de «uñadas» pueden formar aparentes composiciones geométricas que escapan a los habituales patrones caóticos, o en bandas paralelas, de entre los que aparece un caso paradigmático en Arroyo de las Almas (panel 5 de la roca 1 del Núcleo IV), donde varias de ellas se cruzan sucesivamente, con un resultado estéticamente logrado (Fig. 8A). No obstante, por la rareza de este tipo de soluciones, no creemos que se deban necesariamente a la intención de formar algo que pueda considerarse figurativo. Son, probablemente, variantes en la disposición de las «uñadas», y en el caso mencionado la ordenación sucesivamente cruzada puede considerarse una variante a las bandas paralelas.

Así, las «uñadas del diablo» aparecen como resultado del acto repetido de la fricción de un instrumento de punta afilada. Una acción insistente de abrasión de un mismo trazo, dando lugar a líneas más profundas, a veces acompañadas de actos aislados de grabado, con simples trazos lineales incisos. Tanto por la tradición popular como por la comparación con ejemplos modernos de grabados lineales, se ha atribuido una mera función utilitaria como huellas de la actividad de afilar las puntas de instrumentos líticos o metálicos. Además de algunos argumentos que refutan esta hipótesis (Reis, 2014: 44), podemos añadir más que fortalecen esta postura crítica. Uno de los principales, en contra de esta hipótesis, radica en la lejanía (con excepciones) de las rocas con «uñadas del diablo» al respecto de los sitios con hábitats, y su ubicación en un tipo de implantación muy estandarizado, cuya conexión con preocupaciones puramente utilitarias parece dudosa. Otro, es el hecho de que una roca como el esquisto/pizarra, no tiene las cualidades abrasivas necesarias para servir eficazmente como soporte de afilado de instrumentos, a diferencia de otras como el granito. Retomando la comparación con el Cõa, donde abundan los esquistos y los granitos, las «uñadas» aparecen siempre en los primeros soportes, hecho que es una constante en toda su área de distribución; en el noreste de Portugal, donde se alternan esquistos y

granitos. Si hubiera un criterio puramente funcional en su realización, se esperaría encontrar «ñañadas del diablo» en los granitos, pero no se conoce ni un solo caso.

La situación en el conjunto del Côa es sugerente, además de estar bien documentada. Aunque hay grabados lineales en granito, estos son escasos (Moinho do Chocho y Faia) (Reis, 2012: 45-48), y claramente diferentes de las típicas «ñañadas del diablo». Aparecen, asimismo, en situaciones que, a primera vista, son similares (como en las márgenes de los ríos), sin embargo, los soportes son muy diferentes al estar formados por bloques de granito redondeados y al aire libre. También el aspecto visual de los grabados es diferente, siendo normalmente mucho más grandes y anchos que las grabadas en el esquisto/pizarra. No obstante, aquello que difiere claramente es su contexto cultural, ya que siempre aparecen en asociación directa con molinos de agua, incorporados en su propia estructura o en su entorno directo. Su funcionalidad es evidente: son rastros del afilado de los instrumentos de los molineros, aprovechando las propiedades abrasivas del granito. Por ello, es significativo que no se conozcan grabados lineales asociados a los numerosos molinos de agua situados en los suelos esquistosos del complejo de Côa, con la excepción de los del abrigo de Canada do Inferno, cerca de un molino, pero en lo que posiblemente sea una mera coincidencia, en un yacimiento donde también hay abundantes grabados paleolíticos, posglaciales y modernos (Reis, 2012: 21-23). En las zonas más meridionales del río Côa, ya fuera del conjunto artístico reconocido, donde también se alternan esquistos con granitos, se inventariaron varias rocas con grabados lineales en asociación directa con molinos y de características similares a las de Faia y Moinho do Chocho, siempre en este soporte granítico (García Díez *et alii*, 2001), lo que de nuevo parece significativo en cuanto a su cronología estrictamente histórica, en un contexto funcional preciso y siempre asociado a la actividad molinera. A este respecto, también podemos señalar que las 2 rocas con «ñañadas del diablo» en Arroyo de las Almas no aparecen cerca de estructuras modernas, y que en los lugares donde estas aparecen, como en el Núcleo I y en la parte inferior del Núcleo II, las «ñañadas» brillan por su ausencia, a pesar de la existencia de numerosos grabados modernos. En definitiva, los grabados lineales que aparecen junto a molinos, únicamente en geología granítica, tienen una clara distinción, cronológica y funcional, de las «ñañadas del diablo».

4. 2. Una hipótesis para las «ñañadas del diablo»

Una vez aquí, es hora de preguntarnos: si no son figurativas, ya que no transmiten mensajes codificados por su forma y organización estereotipada, y si

no tienen una intención funcional, ¿cuál puede ser el propósito de las «uñaadas del diablo»? No es posible, en el estado de conocimiento actual, dar una respuesta completa a este tema. Pero es posible avanzar, al menos, con una hipótesis, al recurrir a los ejemplos particulares mencionados anteriormente: el abrigo de Foz do Tua y el yacimiento de Castanheiro do Vento.

En Tua, como hemos visto, «uñaadas» y cazoletas se mezclan en el mismo panel y se superponen mutuamente. Esto implica que, durante un período indeterminado, aunque presumiblemente largo, su realización fue alterna, y donde el predominio de la superposición de cazoletas sobre las «uñaadas» sugiere la prevalencia de estas últimas en una fase inicial y de las primeras en la etapa más tardía. Más importante para este razonamiento, también sugiere que las cazoletas y los grabados lineales, posiblemente, habrán desempeñado un papel similar para sus autores.

El caso de Castanheiro do Vento también es sugerente. En un contexto arquitectónico muy particular, un corredor de pasaje, se detectaron 4 losas de esquisto grabadas: una con cazoletas, 2 con trazos incisos paralelos y una con «uñaadas del diablo». El origen de este último es claramente externo al sitio arqueológico, un enorme recinto de larga ocupación e ingente actividad constructiva, donde las piedras de esquisto empleadas en la construcción son, en su inmensa mayoría, de origen local (datos e información ofrecidos por uno de sus principales investigadores, João Muralha Cardoso, a quien agradecemos). Nos parece relevante destacar que la piedra con «uñaadas» fue empleada en la construcción, lo que implicó ir a buscarla externamente (en una ubicación desconocida), en un yacimiento donde la materia prima local es abundante y de uso intenso. También es sugerente, en un sitio arqueológico donde la presencia de decoración es extremadamente rara (Vale, 2011: 53-55), su fuerte asociación con otras 3 piedras decoradas, que son extremadamente similares entre sí y en su contenido, ya que, en todos los casos, los grabados resultan de actos de grabación repetitivos, sin contenido iconográfico figurativo preciso.

Como en Tua, también hay una asociación entre cazoletas y «uñaadas del diablo» en Castanheiro do Vento. En este caso, no es posible decir que la ejecución de los grabados coincida con su uso arquitectónico y, en el caso de la losa con «uñaadas», su estado, fracturado, indica que estas ya existían antes del III milenio a.C., cuando fue reutilizada en la construcción. Sin embargo, su uso en conjunción con otras decoraciones similares sugiere una clara intencionalidad en su colocación, así como alguna proximidad cultural y cronológica entre los autores de la construcción y los autores de las «uñaadas» y de los restantes grabados.

De esta manera, una hipótesis para estos grabados lineales es que son el resultado de una actividad repetitiva de grabación, en soportes y lugares aparentemente estandarizados, pero sin intenciones figurativas o funcionales, lo que las remite a un propósito probablemente ritual. En esto, comparten características con las cazoletas, cuyo carácter no figurativo y no funcional es similar, lo que hace que su asociación sea aún más interesante en los ejemplos mencionados. La intención de este ritual es impenetrable, pero puede estar detrás de la necesidad de «conectar» con la superficie de la roca y no la necesidad de dejar un mensaje estandarizado por medios figurativos. El mensaje, en este caso, será el propio acto de grabación.

Aquí se puede plantear una segunda hipótesis, como consecuencia de la primera, acerca de la ejecución de estos grabados, ya que no es posible determinar las condiciones temporales en las que fueran grabadas. En otras palabras, es posible que cualquier grabado lineal haya sido ejecutado en un solo momento y por una sola persona, siendo, por tanto, el resultado de una sola acción. Sin embargo, teniendo en cuenta que una «uñada» corresponde a una simple línea profundizada por el paso repetido de un instrumento (a veces adicionada con incisiones laterales), también es admisible considerar que su ejecución no tiene por qué limitarse necesariamente a un breve instante y a una sola autoría. Es perfectamente posible, por tanto, que el profundo trazo final se obtenga durante un período prolongado de tiempo, por diferentes personas que, reiteradamente, repetirían el acto de pasar un instrumento afilado a través de la línea inicial.

De esta forma, y aceptando la posibilidad de una intención ritual detrás de estos grabados lineales, los datos actuales no permiten distinguir si su ejecución resulta de una acción en un tiempo corto y definido o de muchas acciones repetidas en un tiempo dilatado (este mismo razonamiento e hipótesis se pueden aplicar a muchos paneles con cazoletas). Sin embargo, e independientemente de las motivaciones que están detrás de este acto, la ejecución de un grabado lineal durante un largo período de tiempo y por múltiples personas, resulta más acorde con la aparente permanencia y transversalidad cultural del fenómeno de las «uñadas del diablo» a lo largo de milenios.

CONCLUSIONES

Son 3 las rocas decoradas con grabados atribuibles a la Prehistoria posglacial en Arroyo de las Almas. Una de ellas conserva 2 motivos grabados pertenecientes al mundo del Arte Esquemático (Fig. 2), además de formar parte de un gran conjunto rocoso que destaca en el paisaje circundante, en la orilla del río, y con

una posible relación con la facilidad de tránsito que este arroyo proporciona entre el fondo del valle del Duero y el territorio amesetado.

Las otras 2 rocas, alejadas entre sí, presentan varios conjuntos lineales profundamente grabados (Figs. 6 y 7). Las características particulares de su ubicación y de los abrigos que los albergan, nos permite estimarlas como los primeros ejemplos axiomáticos, en territorio español, de un tipo regional de grabado lineal que en la vecina cuenca del *Douro*, ha sido repetidamente catalogado y denominado como «uñadas del diablo».

Por lo tanto, postulamos la existencia de un conjunto regional de grabados lineales centrados en la cuenca del Duero, ahora extendidos al territorio español, pero con límites sin definir, no estando del todo claro si se deben incluir, o no, los ejemplos mencionados en la cuenca del Tajo. El hecho de que definamos un grupo regional de grabados lineales no implica necesariamente que los consideremos algo único, totalmente separado de otros grabados lineales de otras regiones, ya que pueden existir más grupos regionales, con cronologías y contextos culturales relacionados. Un ejemplo, sería el caso asturiano; en el norte de España, en el abrigo de La Viña, entre otros sitios con grabados lineales en contextos culturales claramente paleolíticos (Corchón Rodríguez, 2017; González-Pumariega *et alii*, 2017), o en el yacimiento de Cuetos Pardos (del Cueto *et alii*, 2022), que combina pintura esquemática con grabados lineales. ¿Existiría en este territorio algún grupo regional de grabados lineales relacionado, de alguna manera, con la región del Duero, incluyendo una cronología y análisis "funcional" como el llevado a cabo, pero en un contexto geomorfológico muy diferente y posiblemente con un origen cronológico anterior? Nos parece probable que así sea, e incluso que puedan existir más situaciones, tanto peninsulares como extrapeninsulares, que constituyan conjuntos regionales de grabados lineales que puedan compararse con los presentados. Aunque bien, esto podría ser un nuevo paso en la investigación arqueológica a desarrollar.

Un tipo de grabado no figurativo que detenta unas características formales y técnicas de análisis particularmente difícil, aunque puede llevarse a cabo recopilando los datos conocidos en toda su área de distribución. Más concretamente, al respecto de la posible relación con otros yacimientos arqueológicos, así como la asociación a otro arte rupestre, prestando especial atención a la información que aportan las superposiciones entre «uñadas» y figuras adscritas a otros momentos cronoculturales.

Este análisis nos lleva a concluir que es factible que la ejecución de estos grabados se haya llevado a cabo durante un largo periodo de tiempo, al perdurar en distintos contextos culturales de la Prehistoria posglacial y llegando

posiblemente hasta la Edad del Hierro, momento en el que desaparecerían. Su comienzo se situaría, por tanto, en el Holoceno temprano, en contextos culturales probablemente pospaleolíticos, aunque siendo admisible que su origen pudiera retrotraerse al final del Paleolítico Superior.

Como apunte final, al no tratarse de grabados figurativos y no tener, aparentemente, motivaciones de carácter funcional, se puede plantear la hipótesis de un origen ritual. En este caso, se podría cuestionar si su ejecución es el resultado de una sola acción circunscrita en el tiempo o, por el contrario, si ese resultado final que ha llegado hasta nuestros días resultó de la acumulación de muchas acciones repetidas de grabación durante un tiempo prolongado, en el que la importancia ritual del hecho está menos en el resultado que en el propio acto de grabar.

BIBLIOGRAFÍA

Alves, Lara Bacelar y Comendador Rey, Beatriz (2017): “Arte esquemático pintado en el noroeste peninsular: una visión integrada transfronteriza”. *Gallaecia*, 36, pp. 11-52.

Alves, Lara Bacelar; Reis, Mário; Cardoso, João Muralha; Caetano, Vera; Comendador Rey, Beatriz; Carvalho, Bárbara; Lopes, Susana; Silva, Teresa; Carrera Ramírez, Fernando; Rivas Brea, Teresa; Jones, Andrew Meirion; Sackett, Hannah; Fernandes, António Batarda; Pozo Antonio, José Santiago; Barreiro, Pablo y Gomes, Sérgio (2025): “O projecto LandCRAFT e a Arte Esquemática do Vale do Côa”. En J. M. Arnaud, C. Neves y M. Diniz (eds.), *Estudos sobre Arte Rupestre: In memoriam Andrea Martins*. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses, pp. 178-216.

Alves, Lara Bacelar; Reis, Mário; Lopes, Susana; Comendador Rey, Beatriz; Caetano, Vera y Cardoso, João Muralha (en prensa): “From the Palaeolithic to the Neolithic: change, continuity and distant relations in the Subnaturalistic rock art of the Côa Valley (Portugal)”. En *III Côa Symposium*. Vila Nova de Foz Côa: Fundação Côa Parque.

Aubry, Thierry; Gameiro, Cristina; Santos, André y Luís, Luís (2017): “Existe Azilense em Portugal? Novos dados sobre o Tardiglaciário e o Pré-boreal no Vale do Côa”. En J. M. Arnaud y A. Martins (eds.), *Arqueologia em Portugal: 2017-Estado da Questão*. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses, pp. 403-418.

- Baptista, António Martinho (1981): *A Rocha F – 155 e a Origem da Arte do Vale do Tejo*. Porto: Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto.
- Baptista, António Martinho (1983): “O complexo de gravuras rupestres do Vale da Casa - (Vila Nova de Foz Côa)”. *Arqueologia*, 8, pp. 57-69.
- Bécares Pérez, Julián; Rivero de la Higuera, Cleofé; Gómez Fuentes, Alejandro y Civieta Rojas, Carlos (1979): “Pinturas rupestres esquemáticas del Bonete del Cura (Ciudad Rodrigo, Salamanca)”. *Zephyrus*, 30, pp. 131-146.
- Benito del Rey, Luís (1970): “Monumento rupestre de Vilvestre (Salamanca)”. *Zephyrus*, 21-22, pp. 161-170.
- Cardoso, João Carlos Muralha (2007): *Castanheiro do Vento (Horta do Douro, Vila Nova de Foz Côa). Um Recinto Monumental do IIIº e IIº milénio a.C.: problemática do sítio e das suas estruturas à escala regional*. Tesis Doctoral. Universidad de Porto. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10316/48018>
- Corchón Rodríguez, María Soledad (2017): “Los grabados exteriores de La Cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo, España)”. En M.^a S. Corchón Rodríguez (ed.), *La Cueva de Las Caldas (Priorio, Oviedo). Ocupaciones Solutrenses, Análisis Espaciales y Arte Parietal*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 427-440.
- Cruz, Domingos J. (1998): “Expressões funerárias e culturais do Norte da Beira Alta”. En D. J. Cruz (ed.), *Actas do Colóquio “A Pré-história na Beira Interior”* (Tondela, 1997), VI. Viseu: Centro de Estudos Pré-históricos da Beira Alta, Estudos Pré-históricos, pp. 149-166.
- Cunha, Ana Maria (1991): “Estação de arte rupestre de Molelinhos: notícia preliminar”. En *Actas das IV Jornadas Arqueológicas* (Lisboa, 1990). Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses, pp. 253-265.
- Del Cueto, Fernando; Carrera Ramírez, Fernando; Menéndez Granda, Alfonso; López García, Ángela y Sánchez Hidalgo, Estefanía (1991): “Las representaciones artísticas de los Cuetos Pardos (Cabrales, Asturias): identificación, estudio preliminar, y planteamientos para resolver un enigma”. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 30, pp. 29-60.
- Garcês, Sara Barbosa (2017): *Cervídeos: Símbolos e Sociedade nos primórdios da*

agricultura no Vale do Tejo. Tesis Doctoral. Universidad de Trás-os-Montes e Alto Douro. Disponible en: <https://repositorio.utad.pt/entities/publication/7d81e8c9-b7ca-4a5b-aa66-4f47b56b34ab>

García Diez, Marcos; Maurício, João; Rodrigues, Ana y Souto, Pedro (2001): *Relatório dos Trabalhos Arqueológicos do Projecto de Aproveitamento Hidroeléctrico do Alto Côa*. Lisboa: Direcção-Geral do Património Cultural, Processo 2000/1(830), Arquivo da Arqueologia Portuguesa.

Gomes, Mário Varela (2010): *Arte Rupestre do Vale do Tejo. Um ciclo artístico-cultural pré e proto-histórico*. Tesis Doctoral. Universidade Nova de Lisboa. Disponible en: <https://run.unl.pt/entities/publication/01731d10-710e-4258-8397-af16b98889c1>

Gomes, Mário Varela (2023): “Gravuras rupestres da rocha 2 da Lomba do Carvalhal (Almaceda, Castelo Branco). Informação empírica e hipóteses interpretativas”. En J. M. Arnaud, C. Neves y Andrea Martins (eds.), *Arqueologia em Portugal. 2023 – Estado da Questão*. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses, pp. 1841-1857.

González-Pumariiega Solís, Maria; Rasilla Vives, Marco; Santamaría Álvarez, David; Duarte Matías, Elsa y Santos Delgado, Gabriel (2017): “Abrigo de La Viña (La Manzaneda, Oviedo, Asturias). Estudio de sus grabados parietales”. *Trabajos de Prehistoria*, 74(2), pp. 238-256. <https://doi.org/10.3989/tp.2017.12193>

Grande del Brío, Ramón (2009): *La pintura rupestre prehistórica en las provincias de Salamanca y Zamora. Estudio e interpretación y nuevos descubrimientos*. Salamanca: Librería Cervantes.

Henriques, Francisco y Caninas, João Carlos (2009): “Pedra das Letras: uma rocha com grafismos lineares (Proença-a-Nova)”. *Açaфа On Line*, 2, pp. 1-18.

Júnior, J. R. dos Santos (1940): “Arte rupestre”. En *Congresso do Mundo Português* (Lisboa, 1940). Lisboa: Bertrand e Comissão Executiva dos Centenários, pp. 327-376.

Júnior, J. R. dos Santos (1963): “As gravuras litotrípticas de Ridevides (Vilariça)”. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 19(2), pp. 111-144.

- Júnior, J. R. dos Santos (1980): “As gravuras rupestres da Fonte do Prado da Rodela (Meirinhos, Mogadouro)”. *Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 23(4), pp. 594-599.
- Lemos, Francisco Sande y Marcos, Domingos S. (1984): “As gravuras rupestres das Fragas do Diabo (Mogadouro)”. *Cadernos de Arqueologia*, 1, pp. 137-142.
- Marcos, Domingos S. (1984): “Descoberta de gravuras rupestres em Atenor – Miranda do Douro”. *Arqueologia*, 9, pp. 139-140.
- Reis, Mário (2012): “‘Mil rochas e tal...!’: inventário dos sítios de arte rupestre do vale do Côa”. *Portugália*, 33, pp. 5-72.
- Reis, Mário (2013): “‘Mil rochas e tal...!’: inventário dos sítios de arte rupestre do vale do Côa (2ª parte)”. *Portugália*, 34, pp. 5-68.
- Reis, Mário (2014): “‘Mil rochas e tal...!’: inventário dos sítios de arte rupestre do vale do Côa (conclusão)”. *Portugália*, 35, pp. 17-59.
- Reis, Mário (2021): “Palaeolithic art in Portugal and its zoomorphic figures”. En D. Sigari y S. Garcês (eds.), *Animals in Prehistoric Art. The Euro-Mediterranean region and its surroundings*. Vitoria-Gasteiz: Arkeogazte-K Editatua, *Arkeogazte*, 11, pp. 19-46.
- Reis, Mário y Vázquez Marcos, Carlos (2015): “Arte rupestre en la frontera hispano-portuguesa: cuenca del río Águeda”. *Arqueología y Prehistoria del interior Peninsular*, 03 Extra, pp. 32-43.
- Reis, Mário y Vázquez Marcos, Carlos (2019): “Arroyo de las Almas (La Fregeneda, Salamanca): un nuevo conjunto con arte rupestre en la cuenca del Duero”. *Complutum*, 30 (2), pp. 223-245. <https://doi.org/10.5209/cmpl.66333>
- Reis, Mário y Vázquez Marcos, Carlos (2020): “Lugar de paso, memorias antiguas. El yacimiento del Arroyo de las Almas (La Fregeneda, Salamanca) y su arte rupestre Paleolítico al aire libre”. *Espacio, Tiempo y Forma*, 13, pp. 71-104.

- Reis, Mário; Alves, Lara Bacelar; Cardoso, João Muralha y Carvalho, Bárbara (2017): “Art-facts - os contextos arqueológicos da Arte Esquemática no Vale do Côa”. *Techné*, 3(1), pp. 97-111.
- Sanches, Maria de Jesus (1992): *Pré-história Recente no Planalto Mirandês (Leste de Trás-os-Montes)*. Porto: Grupo de Estudos Arqueológicos do Porto. Monografias Arqueológicas, 3.
- Sanches, Maria de Jesus y Teixeira, Joana de Castro (2013): “An interpretative approach to "devil claw" carvings: the case of river Tua mouth rock shelter (Alijó, Trás-os-Montes, Northeast Portugal)”. En *XXV Valcamonica Symposium: Art as a source of History* (Capo di Ponte, 2013). Capo di Ponte: Centro Camuno Studi Preistorici, pp. 59-68.
- Sanches, Maria de Jesus y Teixeira, Joana de Castro (2014): “O abrigo do Passadeiro, Palaçoulo (Miranda do Douro). Um caso de estudo de gravuras rupestres dos inícios do Holocénico no Nordeste de Portugal”. *Portugalia*, 35, pp. 61-75.
- Sanches, Maria de Jesus y Teixeira, Joana de Castro (2021): “From Mazouco to Foz do Tua and Passadeiro. Continuities and changes in hunter-gatherers and early farmers of the lower Douro basin (Portugal) revealed through rock art”. En T. Aubry; A. T. Santos y A. Martins (eds.), *Côa Symposium. Novos olhares sobre a arte paleolítica*. Lisboa/Vila Nova de Foz Côa: Associação dos Arqueólogos Portugueses/Fundação Côa Parque, pp. 290-314.
- Santos, André Tomás (2017): *A arte paleolítica ao ar livre da bacia do Douro à margem direita do Tejo: uma visão de conjunto*. Tesis Doctoral. Universidad de Porto. Disponible en: <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/109327/2/234401.1.pdf>
- Teixeira, Joana de Castro y Sanches, Maria de Jesus (2017): “O abrigo rupestre da foz do rio Tua no contexto da arte paleolítica e pós-paleolítica do Noroeste da Península Ibérica”. *Portugalia*, 38, pp. 9-48.
- Vale, Ana Margarida Aparício (2011): *Modalidades de produção de espaços no contexto de uma colina monumentalizada: o sítio pré-histórico de Castanheiro do Vento, em Vila Nova de Foz Côa*. Tesis Doctoral. Universidad de Porto. Disponible en: <https://repositorio-aberto.up.pt/handle/10216/63195>

- Vázquez Marcos, Carlos (2021): “Zoomorphic figures in the open-air Palaeolithic rock art of Spain”. En D. Sigari y S. Garcês (eds.), *Animals in Prehistoric Art. The Euro-Mediterranean region and its surroundings*. Vitoria-Gasteiz: Arkeogazte-K Editatua. Arkeogazte, 11, pp. 47-73.
- Vázquez Marcos, Carlos (2024): *El final del ciclo gráfico Paleolítico en la península ibérica sobre soportes parietales. La submeseta norte como paradigma de una variabilidad invisibilizada*. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Salamanca. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10366/159226>
- Vázquez Marcos, Carlos (2025): “El final del ciclo artístico paleolítico en la Península Ibérica: expresiones y conceptos”. *Estudios Mirobrigenses*, 12, pp. 17-44.
- Vázquez Marcos, Carlos y Reis, Mário (2019): “Arroyo de las Almas (La Fregeneda, Salamanca): un nuevo sitio con arte Paleolítico al aire libre”, *Trabajos de Prehistoria*, 76(1), pp. 138-146. <https://doi.org/10.3989/tp.2019.12230>
- Vázquez Marcos, Carlos y Reis, Mário (2020): *Arte rupestre pastoril en el occidente de Salamanca*. Salamanca: Instituto de las Identidades/Diputación de Salamanca.
- Xavier, Pedro; Cristo Ropero, Araceli; Maciel, José y Figueiredo, Sofia Soares (2014): “Do ver ao compreender as gravuras “fusiformes” do Vale do Sabor”. En J. H. Castro; M. A. Brezmes Escribano; A. Tejeiro Pizarro y O. Rodríguez Monterrubio (eds.), *II Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero: del Neolítico a la Antigüedad Tardía* (Zamora, 2012). León: Glyphos Publicaciones, pp. 87-98.